



Martes 24 de agosto de 1993.

MIGUEL A. GRANADOS CHAPA

Plaza Pública

DE AGENCIA MEXICANA DE INFORMACION

- *Sangre en los rieles
- *En un mes, dos muertes

~~(AMI)~~ Cuando cundió la noticia de que el diputado Lorenzo Duarte García murió en un accidente de automóvil, en la carretera de Monterrey a Saltillo, algunos de quienes lo conocieron se mostraron perplejos. Duarte García no manejaba su vehículo, entre otros motivos por un defecto físico -- tenía una pierna más corta-- y sin embargo se lanzó a un prolongado recorrido por tierra hasta la capital de Coahuila, a media semana --era el miércoles 23 de junio-- y en pleno periodo de sesiones de la Cámara a la que pertenecía por haber sido secretario nacional del sindicato ferrocarrilero. El legislador viajaba solo, su vehículo chocó de frente contra un camión y Duarte García sufrió estallamiento de vísceras. Murió mientras se le trasladaba a la clínica dos del IMSS en Saltillo.

Duarte García había sido dirigente ferrocarrilero, en reemplazo de Jorge Peralta Vargas, a quien no acompañó en su decisión de ser relegado al completarse el periodo del propio Duarte García. Incapaz de oponérsele abiertamente, pues ambos pertenecían al grupo Héroe de Nacozari, Duarte García adoptó una línea de legalidad formal, lo que auspició el triunfo, con muy escaso margen de diferencia, del opositor de Peralta Vargas, Praxedis Fraustro Esquivel.

Este asumió la secretaría nacional del sindicato en febrero de 1992, y fue asesinado el 17 de julio, menos de un mes después de la muerte de Duarte García. Imposible establecer un nexo entre ambos acontecimientos, aunque se pueda manifestar la extrañeza que provoca el hecho fortuito de que ambos líderes fallecieran dentro de tan breve lapso, uno en circunstancias si no sospechosas sí anómalas, y el otro ultimado a balazos por la espalda.

Fueron detenidos, y están bajo proceso, dos colaboradores cercanos de Fraustro Esquivel, acusados de ultimar a su jefe. Uno fue su chofer, y paisano, Efraín García Torres. El otro, Vicente Valencia Saavedra, ha sido presentado en las informaciones procedentes de la averiguación judicial como su secretario particular, guardaespaldas o, más aun, como jefe de ellos. En realidad, Fraustro Esquivel solía ir acompañado sólo por un ayudante, a quien sin embargo no le permitía ser su sombra.

Valencia Saavedra era, en verdad, subdirector del servicio jurídico del sindicato ferrocarrilero. Pero eso no dice mucho acerca de su personalidad. Es mucho más elocuente el dato de que fue un activista contra el grupo Héroe de Nacozari. En 1985 la planilla verde lo presentó como candidato a secretario nacional, precisamente contra Peralta

Vargas, que era el candidato oficial, designado para suceder a Jorge Oropeza Vázquez. El seis de noviembre de ese año, en la sección dos de Aguascalientes, Valencia Saavedra fue agredido por una brigada de choque, los "halcones ferrocarrileros" (en cuya organización es ducho el jefe vitalicio del Héroe de Nacozari, Luis Gómez Z., famoso en la Universidad Nacional por su patrocinio a la banda de porros llamada Pancho Villa). Con sus compañeros Juan Ernesto Omaña García, Ramón García Rodríguez, Gabriel García Barrera y Javier Saucedo, Valencia Saavedra tuvo que ser protegido por la policía hasta llegar a la Central Camionera, pues virtualmente fueron echados de la ciudad. El 4 de diciembre, el escrutinio dio el triunfo a Peralta Vargas, quien en febrero siguiente asumió el cargo, no obstante que el estatuto sindical prohibía expresamente a quienes tuvieran antecedentes penales asumir una representación gremial.

Mucho tiempo atrás, el 13 de octubre de 1962, Peralta Vargas había sido sentenciado a quince años de prisión, por homicidio, cometido en compañía de Vicente Vilaboa (condenado a su vez a trece años de prisión) y Jorge Menvielle (que no llegó a ser procesado). Poco después del asesinato de Carlos Serdán por el que fueron inculcados, Menvielle murió en un accidente de automóvil. Vilaboa, por su parte, permaneció preso sólo cuatro años. Volvió a su plaza de oficinista ferrocarrilero en la terminal de Veracruz, mientras Peralta Vargas continuaba en la cárcel. Una tarde de 1970, mientras tomaba el sol a las puertas de su casa en Emparan e Hidalgo, Vilaboa fue asaltado por varios individuos que lo asesinaron.

Valencia Saavedra no pudo triunfar sobre Peralta Vargas pero Fraustro Esquivel sí. Ahora uno está muerto y el otro se halla preso acusado de ese crimen, sin que motiven el proceso más que ridículas presunciones de rencor. *AMH*

24-Ago-1993

Miguel Angel Granados Chapa

Cuando cundió la noticia de que el diputado Lorenzo Duarte García murió en un accidente de automóvil, en la carretera de Monterrey a Saltillo, algunos de quienes lo conocieron se mostraron perplejos. Duarte García no manejaba su vehículo, entre otros motivos por un defecto físico -tenía una pierna más corta- y sin embargo se lanzó a un prolongado recorrido por tierra hasta la capital de Coahuila, a media semana -era el miércoles 23 de junio- y en pleno periodo de sesiones de la Cámara a la que pertenecía por haber sido secretario nacional del sindicato ferrocarrilero. El legislador viajaba solo, su vehículo chocó de frente contra un camión y Duarte García sufrió estallamiento de vísceras. Murió mientras se le trasladaba a la clínica dos del IMSS en Saltillo.

Duarte García había sido dirigente ferrocarrilero, en remplazo de Jorge Peralta Vargas, a quien no acompañó en su decisión de ser reelegido al completarse el periodo del propio Duarte García. Incapaz de oponerse abiertamente, pues ambos pertenecían al grupo *Héroe de Nacozari*, Duarte García adoptó una línea de legalidad formal, lo que auspició el triunfo, con muy escaso margen de diferencia, del opositor de Peralta Vargas, Praxedis Fraustro Esquivel.

Este asumió la secretaría nacional del sindicato en febrero de 1992, y fue asesinado el 17 de julio, de este año, menos de un mes después de la muerte de Duarte García. Imposible establecer un nexo entre ambos acontecimientos, aunque se pueda manifestar la extrañeza que provoca el hecho fortuito de que ambos líderes fallecieron dentro de tan breve lapso, uno en circunstancias si no sospechosas sí anómalas, y el otro ultimado a balazos por la espalda.

Fueron detenidos, y están bajo proceso, dos colaboradores cercanos de Fraustro Esquivel, acusados de ultimar a su jefe. Uno fue su chofer, y paisano, Efraín García Torres. El otro, Vicente Valencia Saavedra, ha sido presentado en las informaciones procedentes de la averiguación judicial como su secretario particular, guardaespaldas o, más aún, como jefe de ellos. En realidad, Fraustro Esquivel solía ir acompañado sólo por un ayudante, a quien sin embargo no le permitía ser su sombra.

Valencia Saavedra era, en verdad, subdirector del servicio jurídico del sindicato ferrocarrilero. Pero eso no dice mucho acerca de su personalidad. Es mucho más elocuente el dato de que fue un activista contra el grupo *Héroe de Nacozari*. En 1985 la planilla verde lo presentó como candidato a secretario nacional, precisamente contra Peralta Vargas, que era el candidato oficial, designado para suceder a Jorge Oropeza Vázquez. El 6 de noviembre de ese año, en la sección dos de Aguascalientes, Valencia Saavedra fue agredido por una brigada de choque, los "halcones ferrocarrileros" (en cuya organización es ducho el jefe vitalicio del *Héroe de Nacozari*, Luis Gómez Z., famoso en la Universidad Nacional por su patrocinio a la banda de porros llamada *Pancho Villa*). Con sus compañeros Juan Ernesto Omaña García, Ramón García

Rodríguez, Gabriel García Barrera y Javier Saucedo, Valencia Saavedra tuvo que ser protegido por la policía hasta llegar a la central camionera, pues virtualmente fueron echados de la ciudad. El 4 de diciembre, el escrutinio dio el triunfo a Peralta Vargas, quien en febrero siguiente asumió el cargo no obstante que el estatuto sindical prohibía expresamente a quienes tuvieran antecedentes penales asumir una representación gremial.

Mucho tiempo atrás, el 13 de octubre de 1962, Peralta Vargas había sido sentenciado a quince años de prisión, por homicidio, cometido en compañía de Vicente Vilaboa (condenado a su vez a trece años de prisión) y Jorge Menvielle (que no llegó a ser procesado). Poco después del asesinato de Carlos Serdán por el que fueron inculcados, Menvielle murió en un accidente de automóvil. Vilaboa, por su parte, permaneció preso sólo cuatro años. Volvió a su plaza de oficinista ferrocarrilero en la terminal de Veracruz, mientras Peralta Vargas continuaba en la cárcel. Una tarde de 1970, mientras tomaba el sol a las puertas de su casa en Empanan e Hidalgo, Vilaboa fue asaltado por varios individuos que lo asesinaron.

Valencia Saavedra no pudo triunfar sobre Peralta Vargas pero Fraustro Esquivel sí. Ahora uno está muerto y el otro se halla preso acusado de ese crimen, sin que motiven el proceso más que ridículas presunciones de rencor.

Cajón de Sastre

Hoy y mañana se efectuará en el Instituto Tecnológico Autónomo de México un seminario, signo de los tiempos, sobre "La nueva legislación agraria: logros y perspectivas". Entre la treintena de participantes sobresalen funcionarios como Arturo Warman, procurador agrario, los subsecretarios Luis Téllez, Manuel Mondragón y Kalb (de la SARH) y Armando López Nogales (de la SRA), el director de la Comisión Nacional del Agua, Fernando González, los expertos Solón Barraclough, Edmundo Flores y Julia Carabias y los dirigentes campesinos Hugo Andrés Araujo, Javier Gil y Margarito Montes Parra... También hoy se presenta el libro de René Villarreal titulado *Liberalismo social y reforma del Estado*. El autor ha sido subsecretario de Planeación de la Secofi, y actualmente dirige la empresa papelería pública PIPSA. Los presentadores de su nueva obra son Luis Angeles, presidente del Colegio Nacional de Economistas (a que pertenece el autor), y los abogados Mariano Palacios Alcocer, ex-gobernador de Querétaro y presidente del Consejo Consultivo de Pronasol; y Diego Valadés, procurador de Justicia del Distrito Federal. Moderará el acto (que se realizará en el auditorio Jesús Silva Herzog del Fondo de Cultura Económica, en el camino al Ajusco) Gerardo Bueno Zirión, de tan notable desempeño como director general del Conacyt. El propio Fondo, y Nacional Financiera, editaron el libro de Villarreal, cuya producción incluye títulos como *La contrarrevolución monetarista: teoría política económica e ideología del neoliberalismo*.